

BANCO INTERAMERICANO DE DESARROLLO

DIALOGO REGIONAL DE POLITICA

**RED DE MEDIO AMBIENTE
PRIMERA REUNIÓN: HACIA UNA GESTIÓN AMBIENTAL EFICAZ**

***SÍNTESIS DEL PERFIL EJECUTIVO DE GESTIÓN AMBIENTAL: Subregión
Caribe***

D O C U M E N T O D E T R A B A J O

*Seth D. Tyler
Tyler Consulting Ltda.
Port of Spain, Trinidad y Tobago*

Washington, D.C., 4 y 5 de abril de 2002

Nota: El presente documento es parte de una serie de trabajos comisionados por el Banco Interamericano de Desarrollo para el Diálogo de Medio Ambiente. Este documento se encuentra en proceso de revisión, por lo que no deberá ser citado como referencia. Las opiniones aquí expresadas, son propias del autor y no reflejan necesariamente las posturas del Banco.

(Documento original en Inglés)

Introducción

Este Perfil Ejecutivo de Gestión Ambiental para la Subregión del Caribe fue preparado para el Diálogo de Política Regional del Banco Interamericano de Desarrollo (BID). El Diálogo de Política Regional es una iniciativa del BID para promover el establecimiento de redes regionales en las que países prestatarios del BID puedan compartir experiencias y formular respuestas regionales a problemas políticos comunes. Para el propósito de este análisis, la subregión del caribe (desde ahora indicada como el Caribe o la subregión) contiene ocho países. Estos países son: Bahamas, Barbados, República Dominicana, Guyana, Haití, Jamaica, Surinam, y Trinidad y Tobago.

Información socioeconómica básica para la subregión del Caribe

	Población	Crecimiento o poblacional (%)	Población urbana (%)	Área (km²)	PIB <i>per</i> cápita (US\$)
Bahamas	302,000	1.3	88.5	13,880	14,900
Barbados	268,000	0.5	50.0	430	9,700
República Dominicana	8.6 millones	1.8	65.0	48,730	2,313
Guyana	863,000	0.8	38.2	215,000	831
Haití	8 millones	2.0	35.7	27,750	475
Jamaica	2.6 millones	0.8	56.1	10,990	2,654
Surinam	415,000	0.4	74.2	163,000	1,154
Trinidad y Tobago	1.3 millones	0.6	74.1	5,130	5,462

Banco Mundial. Todos los datos corresponden al año 2000, excepto el PIB *per cápita* de Surinam, que corresponde a 1996.

Este Perfil proporciona un repaso de las prioridades en la gestión ambiental, los logros y los retos de la subregión. También proporciona algunas recomendaciones para iniciativas subregionales que se podrían perseguir a través del Diálogo. A lo largo de este trabajo, el tema de la gestión ambiental se divide en tres categorías: manejo de recursos naturales, gestión ambiental urbana, y ambiente y competitividad.

PRIORIDADES EN LA GESTIÓN AMBIENTAL

Existe un número importante de variaciones entre los países de la subregión caribeña. A pesar de estas variaciones, todos los países se enfrentan con un grupo de prioridades en la gestión ambiental que son sorprendentemente similares.

Prioridades en la gestión ambiental en la subregión

Manejo de los recursos naturales	<ul style="list-style-type: none">– Cuencas– Ecosistemas costeros y marinos– Biodiversidad
---	--

	–Otros (Bosques y minería)
Gestión ambiental urbana	–Desechos sólidos –Aguas residuales –Otros (Contaminación del aire y químicos agrícolas)
Medio ambiente y competitividad	– Adaptación a un nuevo paradigma

Manejo de los recursos naturales

Cuencas. Factores como la pérdida de cobertura boscosa, prácticas agrícolas insostenibles, incendios, actividades mineras y otros desarrollos en las vertientes altas están contribuyendo a una degradación en cuencas que conlleva importantes implicaciones para el futuro desarrollo de la subregión. Las implicaciones más importantes de la degradación de cuencas en la subregión son la amenaza al suministro de agua potable y a ecosistemas costeros.

El agotamiento de las vertientes altas agrava las variaciones entre las estaciones seca y lluviosa, a la vez que limita el recargo de aguas subterráneas. En Haití, por ejemplo, se ha estimado que los niveles de filtración de agua de lluvia se han reducido de 40% a 10% (Ministerio del Ambiente, 1999). Los sedimentos y contaminación resultantes de las actividades en las vertientes altas tienen un impacto significativo en la eficiencia y efectividad del abastecimiento de agua. Los países que dependen del agua superficial deben depender de grados de tratamiento cada vez mayores para producir agua potable. Hay preocupaciones serias sobre los impactos de la contaminación y la intromisión salina en recursos hídricos subterráneos preciosos. Hay indicaciones de que el suministro de agua subterránea en varios países está amenazado por aguas residuales y fugas de tanques de subterráneos de almacenamiento. El descuido del agua subterránea combinado con un aumento en el nivel del mar podría llevar a importantes intromisiones salinas.

Ecosistemas costeros y marinos. La economía de la subregión caribeña depende en gran medida de los recursos costeros y marinos. Las zonas costeras en el Caribe están bajo una presión extrema debido al desarrollo desenfrenado, la contaminación, la sobre explotación de recursos y crecientes conflictos entre usos antagónicos de los recursos.

Los arrecifes coralinos en el Caribe están bajo una importante amenaza. Se estima que la región más amplia del Caribe contiene 12% de los arrecifes coralinos del mundo y dos terceras partes de los arrecifes caribeños están bajo riesgo medio a alto (PNUMA, 1999). En muchos sitios de la subregión los arrecifes coralinos están severamente dañados o están en peligro de perderse. Por ejemplo, se ha reportado que la cobertura coralina en los arrecifes situados a lo largo de la costa norte de Jamaica ha disminuido de 52% a 3% en un período desde finales de los 70 hasta principios de los 90 (Hughes, 1994). La amenaza a los sistemas coralinos es particularmente preocupante puesto que hay cada vez más razones para creer que el arrecife es parte integral del ecosistema marino global.

Biodiversidad. La subregión caribeña es de extrema importancia para la conservación de la biodiversidad global. Existe un finalismo regional y nacional en la región. *Conservation International* ha identificado en área del Caribe desde el sur de la Florida hasta Trinidad como

una de las cinco “áreas más calientes” para la conservación de la biodiversidad global. Guyana y Surinam son parte de la Ecoregión Forestal de Guianas, que ha sido internacionalmente reconocida por su importancia para la conservación.

Los ecosistemas costeros y marinos en el Caribe son también de importancia global. Un estudio reciente del PNUMA estima que el área de coral de todo el mundo es apenas de 284.000 kilómetros cuadrados (bastante menos que el área combinada de Guyana y Surinam), pero esta área contiene hasta 70% de las variedades de peces del mundo. Algunos científicos estiman que menos del 10% de las especies que viven en los arrecifes de coral ha sido identificado. Esto quiere decir que los arrecifes de coral podrían ser tan importantes como las selvas tropicales como fuentes de nuevos químicos para el beneficio de la humanidad. Por ejemplo, el medicamento AZT, que se utiliza para tratar el VIH y el SIDA, se deriva de químicos que se extraen de una esponja, que vive en el arrecife caribeño. Más de la mitad de los nuevos estudios para medicamentos contra el cáncer se enfocan en organismos marinos (PNUMA, 2001).

La biodiversidad en el Caribe está bajo gran presión debido a la destrucción del hábitat, la sobre explotación y cosecha de especies y la contaminación. Las implicaciones para la subregión caribeña de la pérdida de la biodiversidad incluyen la pérdida de las actividades de turismo y explotación existentes, así como los costos de oportunidad de prescindir de nuevas actividades de explotación y no explotación como el turismo y nuevos descubrimientos biológicos y químicos.

Especies totales y endémicas conocidas en la subregión del Caribe

	Mamíferos		Aves		Reptiles		Anfibios		Plantas altas	
	Tota l	Endémica s	Tota l	Endémica s	Tota l	Endémica s	Tota l	Endémica s	Tota l	Endémica s
Bahamas	12	3	88	3	35	17	2	0	1,218	118
Barbados	6	0	24	0	9	3	1	0	572	3
República Dominicana	20	0	136	0	117	34	35	15	5,657	1,800
Guyana	193	1	678	0	--	2	--	14	6,409	--
Haití	3	0	75	1	108	35	56	27	5,242	1,623
Jamaica	24	2	113	26	36	27	24	21	3,308	923
Surinam	180	2	603	0	151	0	95	8	5,018	--
Trinidad y Tobago	100	1	260	1	70	3	26	3	2,259	236

WRI

Otros temas. Aunque no son de la más alta prioridad en la subregión como un todo, la minería y el manejo de bosques como recurso comercial son particularmente preocupantes para algunos países.

Gestión ambiental urbana

Desechos sólidos. La mayoría de los países de la subregión caribeña carecen de rellenos sanitarios apropiados. La recolección de desechos sólidos es un problema importante en muchas zonas urbanas y rurales. La preocupación por el manejo de desechos sólidos en el Caribe se combina con la falta de instalaciones para el manejo de desechos peligrosos en la subregión.

Las implicaciones de los desechos sólidos para el desarrollo de la subregión son importantes y numerosas. Primero, la falta de instalaciones adecuadas para desechos sólidos puede presentar importantes amenazas ambientales y de salud pública en el corto y largo plazo. La quema de botaderos abiertos es una fuente importante de contaminación atmosférica en varios países. Muchos botaderos actuales están situados sobre pantanos o suelos inestables, lo cual crea preocupaciones sobre contaminación a largo plazo de aguas subterráneas y superficiales. El acceso a muchos botaderos es escasamente controlado, lo cual crea oportunidades de rebusca que producen inquietudes importantes sobre salud pública. Segundo, los desperdicios mal manejados, aun desechos que no son tóxicos, pueden contribuir a importantes problemas ambientales. Además de su impacto estético, se sabe que la basura agrava los problemas de alcantarillado, sobre todo en zonas urbanas. La basura y los escombros tapan los canales y desagües, contribuyendo así con las inundaciones. El manejo inapropiado de desechos sólidos además crea hábitat para transmisores de enfermedades como las alimañas y los mosquitos.

Aguas servidas. Las aguas servidas son una fuente importante de contaminación en el Caribe, siendo las aguas residuales la fuente más importante de preocupación. La OPS ha estimado que solamente entre un 2% y un 16% de la población de los países de CARICOM se sirve de sistemas de alcantarillado que funcionan correctamente. Aun donde existen sistemas de alcantarillas, las plantas de tratamiento con frecuencia no funcionan. Las aguas negras de varias ciudades importantes de la subregión actualmente se descargan al medio ambiente sin tratamiento. Muchas comunidades rurales en el Caribe se sirven de sistemas que no son de alcantarillas, como tanques sépticos y letrinas de hoyo. Por ejemplo, se estima que solo el 36% de la población rural de Jamaica de 1,3 millones de personas tiene acceso a retretes de agua, mientras el resto utiliza letrinas de hoyo u otros sistemas (BID, 2001). Si no se le da mantenimiento adecuado, estos sistemas también pueden contribuir a la contaminación de aguas superficiales y subterráneas. Además, en muchos países del Caribe el agua “gris” (es decir, aguas residuales que no provienen del retrete, como de lavatorios, pilas y lavandería) se desvía de los sistemas sépticos o de alcantarillas y se descarga directamente en el ambiente.

Las aguas residuales pueden contaminar áreas de baño y suministros públicos de agua. En varios países del Caribe, los suministros de agua potable están amenazados de contaminación por aguas servidas. La contaminación por aguas servidas representa una amenaza muy importante contra los arrecifes de coral y otros ecosistemas. Además de las aguas servidas, hay preocupaciones importantes respecto de impactos localizados por aguas residuales comerciales o industriales.

Otros temas. Aunque no es la mayor prioridad en la subregión en general, la contaminación del aire es una preocupación importante en varios países. La principal causa de preocupación en cuanto a la contaminación atmosférica es los vehículos automotores, aunque otras fuentes importantes incluyen la generación de energía, la industria y la quema de basura. Otro tema

importante en el Caribe es la utilización de químicos agropecuarios. Existe muy poca documentación, pero hay preocupaciones sobre la toxicidad, cantidad, aplicación y desecho de los químicos agrícolas.

Medio ambiente y competitividad

Adaptación a un nuevo paradigma. La mayor prioridad para el medio ambiente y la competitividad es adaptarse a un nuevo paradigma en el cual la gestión ambiental se está volviendo más relevante a la competitividad. De manera creciente, la gestión ambiental está convirtiéndose en un umbral de entrada a los sistemas de comercio internacional, con países, empresas y clientes imponiendo sus propios requisitos y expectativas de gestión ambiental sobre socios comerciales y proveedores de bienes y servicios. Todo el tiempo la gestión ambiental presenta oportunidades de competitividad en áreas tales como el turismo, la agricultura orgánica, la certificación y ahorros en costos a largo plazo.

Al revisar estas prioridades es importante considerar dos cosas. Primero, exceptuando el asunto de la competitividad, la causa e impacto de estas prioridades es principalmente local, no global. No hay una fuerza externa que culpar por estos problemas, y los mayores impactos de estos asuntos se sentirán primero a nivel local. Los países deben por lo tanto buscar soluciones a lo interno. Segundo, estos problemas son comunes a todos los países sin importar su base económica o situación de desarrollo. Todo país en la subregión –rural o urbano, industrializado o agrícola, comercial o turístico, de ingresos medios o bajo- se enfrenta a estos problemas. Ningún país puede decir “Eso no es problema nuestro”. Esta igualdad crea una sensación de urgencia en todos los países de la subregión, pero también ofrece grandes oportunidades para compartir información y recursos humanos dentro de la subregión.

LOGROS EN LA GESTIÓN AMBIENTAL

Aunque algunas leyes y agencias han existido durante décadas, es apenas en los últimos 10 años que la gestión ambiental ha comenzado a recibir atención seria en el Caribe –y es solo en los últimos 5 años que los esfuerzos de gestión ambiental han cobrado impulso. Debido a que las respuestas a las necesidades de gestión ambiental tan solo recientemente han comenzado a cobrar impulso en el Caribe, es difícil, y posiblemente hasta prematuro, identificar muchos logros específicos de gestión ambiental. Es más apropiado buscar señales claras de progreso.

Logros generales

Ordenamiento jurídico. La señal de progreso más importante en el Caribe en los últimos 5 años ha sido la instauración de marcos legales e institucionales nacionales para la gestión ambiental. Todos los países de la subregión cuentan con una oficina encargada de la gestión ambiental y la mayoría ha establecido legislaciones, normas o estándares marco. Aunque estos nuevos marcos en su mayoría no han sido probados, forman una importante plataforma para logros futuros.

Recursos humanos. Ha habido un progreso significativo en el desarrollo de una base de recursos humanos para la gestión ambiental en el Caribe. En organizaciones públicas y privadas del Caribe existe ahora un cuadro de profesionales en la gestión ambiental experimentados.

Conciencia pública y participación ciudadana. La conciencia de y la preocupación por los problemas ambientales han crecido significativamente en la subregión. Los procesos de desarrollo de políticas y de estudios de impacto ambiental (EIA) han creado nuevos grados de conciencia pública y participación ciudadana, ofreciendo oportunidades para los aportes públicos a través de consultas y procedimientos formales de notificación y comentario.

Sector de servicios. El crecimiento en los servicios de los sectores subregionales de consultores y contratistas ambientales ha creado una capacidad de cumplir las necesidades de gestión ambiental desde dentro de la región. El sector de los servicios ofrece un camino profesional que puede atraer personas al sector ambiental, a la vez reteniendo la experiencia en la subregión.

Logros en el manejo de los recursos naturales

Regulatorios. Ejemplos de algunos logros regulatorios tempranos en la subregión incluyen el establecimiento de programas de manejo de zonas coteras en Barbados y Jamaica. El programa de Barbados en particular ha sido exitoso en establecer la base para un enfoque integrado en el manejo de las zonas costeras. Otra señal importante de progreso son los programas de conservación de bosques y biodiversidad en Surinam y Guyana. Ambos países han establecido reservas importantes para la conservación y la investigación.

No regulatorios. El comanejo es un proceso en el cual se otorga la responsabilidad en el manejo de los recursos naturales a sus usuarios o a ONGs. El comanejo es una alternativa rentable y sostenible al manejo gubernamental de estos recursos. Aunque la experiencia con el comanejo en el Caribe ha sido limitada, se han dado algunos experimentos alentadores en la subregión.

Logros en la gestión ambiental urbana

Regulatorios. El establecimiento e implementación de procedimientos de EIA en Bahamas, Barbados y Jamaica ha tenido un impacto positivo sobre el desarrollo de proyectos en esos países. Nuevos procesos de EIA en Trinidad y Tobago y Guyana comenzarán a tener un mayor impacto en el desarrollo de proyectos en esos países. Varios países han establecido nuevos estándares y requisitos contra la contaminación, pero en general es todavía muy temprano para valorar el desempeño de esos nuevos requisitos.

No regulatorios. Tanto Jamaica como Trinidad y Tobago han implementado algunos proyectos basados en la comunidad para abordar los temas de desechos sólidos y contaminación ambiental. Barbados está realizando importantes inversiones para mejorar sus sistemas de alcantarillado.

Logros en el medio ambiente y competitividad

Muchas empresas en la subregión caribeña han empezado a implementar sistemas de gestión ambiental. Estos sistemas varían desde los basados en ISO 14001 hasta el programa de certificación hotelera *Green Globe* (Globo Verde). Parece que muchas empresas han adoptado sistemas de gestión para ahorrar dinero y autocalificarse con conciencia ecológica. Esto es

especialmente alentador porque rechaza la noción predominante de que la gestión ambiental y el desarrollo económico son intereses antagónicos.

RETOS EN EL CORTO, MEDIANO Y LARGO PLAZO

Existe una serie de retos que los países de la subregión deben superar para tratar las prioridades en la gestión ambiental.

Retos generales

Integración. La gestión ambiental todavía se ve como separada y sirviente de los intereses de desarrollo socioeconómico. Esta falta de integración limita el grado en que se consideran los temas ambientales –y, en consecuencia, limita los recursos disponibles para la gestión ambiental.

Información. Hay una falta de buena información sobre el estado del medio ambiente en el Caribe, además de una falta de información sobre las consecuencias claras de la degradación ambiental sobre la salud humana y la economía. Es necesaria mejor información para la planificación y regulación efectiva, y para promover mayor integración y participación pública.

Ordenamiento territorial. La planificación tiene una importancia crítica en el Caribe, donde la tierra es escasa, las poblaciones crecen y los ecosistemas son frágiles y se ven amenazados. A la fecha, sin embargo, el Caribe no se ha beneficiado de planificación fuerte. En muchos aspectos, la planificación se ve como un impedimento al desarrollo, no como un apoyo.

Tenencia de la tierra. La tenencia de la tierra también es un reto importante para la gestión ambiental en muchos países. En muchos países de la subregión, los gobiernos poseen importantes porciones de terrenos sin contar con los recursos o la voluntad política para controlarlos. Muchas personas en la subregión que ocupan tierras gubernamentales o que eran del gobierno no poseen un derecho claro sobre la tierra. Esto frustra la inversión a largo plazo en alternativas de uso territorial que podrían ser más sostenibles.

Conciencia pública. Aunque la conciencia pública en temas ambientales ha aumentado significativamente, aun hay poca ética ambiental en el Caribe. El bajo grado de compromiso público con la gestión ambiental significa que los temas ambientales son fácilmente hechos al lado.

Desarrollo institucional. A pesar del éxito en el desarrollo de los recursos humanos, aun se mantienen algunos retos críticos para satisfacer la demandada de recursos humanos en la gestión ambiental en la subregión. Sin embargo, los temas de recursos humanos deben ser vistos como parte de un asunto mayor de desarrollo institucional. A diferencia de muchas otras partes del servicio público, las agencias ambientales compiten directamente con el sector privado sobre una base limitada de recurso humano. Las agencias públicas deben desarrollar condiciones laborales que promuevan la retención del personal calificado. Reconociendo que los recursos siempre serán limitados, las agencias también deben verse a sí mismas como facilitadores de la gestión ambiental, mediante enfoques regulatorios y no regulatorios.

Financiamiento. Muchos de los problemas de financiación en la región son asuntos de asignación de fondos que se pueden abordar mediante una mejor integración. Sin embargo, los sectores de desechos sólidos y aguas residuales en particular presentan serios retos de financiamiento más allá de la asignación de recursos.

Temas globales y acuerdos multilaterales. Los temas de cambio climático global, biodiversidad, envíos transfronterizos de desechos, contaminación marina y desechos navieros, y los temas ambientales relacionados con el comercio, son todos temas importantes de interés para los países del Caribe. Los acuerdos multilaterales que abordan estos temas presentan oportunidades de financiación y oportunidades de ejercer control sobre asuntos sobre los cuales los países de la subregión tienen poco control. No obstante, estos acuerdos también pueden crear limitaciones al desarrollo en la subregión a la vez que produciendo importantes costos de implementación. Lo que es más, el enfoque en temas globales puede perpetuar la noción de que la gestión ambiental es un problema de conducción externa, y, en consecuencia, las soluciones deben ser también externas. Los países del Caribe deben abordar temas globales y encontrar formas significativas de participación en los acuerdos multilaterales. Sin embargo, las causas y soluciones de los temas prioritarios de gestión ambiental en la subregión son predominantemente locales. Los gobiernos de la subregión deben mantener el enfoque sobre estas prioridades, a la vez de reconocer que la financiación por parte de donantes para abordar estos temas será limitada.

Retos en el manejo de los recursos naturales

El ordenamiento territorial y la integración son los retos más importantes para las prioridades en el manejo de los recursos naturales de cuencas, ecosistemas costeros y marinos y biodiversidad. Otros retos de importancia incluyen la capacidad institucional, la tenencia de la tierra y la conciencia y educación pública.

Retos en la gestión ambiental urbana

El ordenamiento territorial, la capacidad institucional, la conciencia pública y la integración también son retos importantes para las prioridades en la gestión ambiental urbana en cuanto a desechos sólidos y líquidos. Las empresas pequeñas y medianas también presentan un reto especial. La conciencia y capacidad de gestión ambiental en estas empresas son limitadas, a la vez que su regulación puede consumir recursos importantes. Otro reto importante al abordar las prioridades en la gestión ambiental urbana es el financiamiento. Los costos de proyectos para el manejo de desechos sólidos y alcantarillado pueden ser prohibitivos.

Retos en el medio ambiente y la competitividad

Existen varios retos que enfrenta la subregión para adaptarse al nuevo paradigma de medio ambiente y competitividad. Un reto es simplemente es vencer la inercia organizacional para apreciar que la gestión ambiental –tanto como un reto como una oportunidad- es ahora un componente establecido de la realidad comercial y de negocios. Otro reto es la falta de información, recursos y capacidad en empresas pequeñas y medianas para adaptarse a esta nueva realidad.

Temas a largo plazo

Algunos de los temas a más largo plazo que enfrenta el Caribe incluyen:

Cambio climático. Los países del Caribe son vulnerables al cambio climático global. Factores como el aumento en tanto el nivel del mar como en su temperatura, así como mayores extremos en las condiciones climatológicas, podrían tener serias implicaciones para el desarrollo en la subregión. Es importante que los países de la subregión participen en los esfuerzos para reducir y estabilizar las emisiones de gases de efecto invernadero, sobre todo cuando esa participación proporcione oportunidades para la inversión extranjera directa y la transferencia tecnológica, que tendrán beneficios ambientales y económicos locales inmediatos. También es importante que los países de la subregión incorporen el cambio climático en sus procesos de planificación, y creen capacidad para adaptarse.

Urbanización. A excepción de Haití y Guyana, la mayoría de las poblaciones en todos los países de la subregión habitan zonas urbanas. La urbanización ha aumentado significativamente a lo largo de los últimos 20 años en todos los países de la subregión, y puede esperarse que continúe haciéndolo. La urbanización concentra la contaminación y crea retos importantes de salud ambiental. También presenta importantes retos en el servicio público, ya que el diseño e infraestructura básicos de las zonas urbanas de la región no se diseñaron para grandes poblaciones concentradas.

Energía. Se estima que la demanda de electricidad crecerá en el Caribe entre un 3,2% y un 6,7% cada año durante los próximos 10 años (PNUMA, 1999). Esta creciente demanda de energía tiene el potencial de crear tensiones ambientales adicionales mediante la contaminación del aire y el agua.

Transformación económica y diversificación. Todas las islas naciones de la subregión dependen fuertemente en sus recursos naturales, sin embargo esos recursos son limitados y están amenazados. El reto que enfrentan los países de la subregión es procurar un camino de desarrollo económico que sea consistente con los límites de los recursos naturales de base. Un componente de este camino se encuentra en la búsqueda de actividades de explotación y no explotación de los recursos naturales que sean más sostenibles. Sin embargo, otro gran componente de este camino es la diversificación de las economías de la subregión para reducir su dependencia directa en los recursos naturales y enfocarse en los servicios y la tecnología de la información.

OPORTUNIDADES DEL DIÁLOGO

Hay una serie de oportunidades para que el BID y sus países miembros utilicen el Diálogo de Política Regional para abordar las prioridades de la gestión ambiental en la subregión. Estas oportunidades incluyen:

Redes subregionales. Existe una gran oportunidad para establecer una red práctica y sostenible a nivel técnico para proporcionar mecanismos claros para compartir información, experiencias y

habilidad técnica. Estas redes podrían operar mediante conferencias, intercambios técnicos y comunicación basada en Internet.

Estudios de referencia y económicos. Existe una gran para desarrollar estudios de referencia sobre el estado del medio ambiente caribeño a nivel subregional, y para traducir esa información en términos económicos y humanos básicos. Un estudio subregional que presente estudios de caso sobre una variedad de temas en la subregión proveería información importante para políticos y técnicos de manera más rentable que estudios exhaustivos por país.

Educación no tradicional. Existen importantes oportunidades para experimentar con la educación ambiental no tradicional, que adopta un enfoque de mercadeo social para modificar los comportamientos. Algunas de estas cosas pueden realizarse a nivel regional.

Experimentación con mecanismos no tradicionales. La experimentación con mecanismos no tradicionales como los instrumentos de mercado, la divulgación pública, y la certificación y el etiquetamiento a nivel subregional limitaría riesgos a la vez que proveería una base de experiencia amplia sobre la cual extraer lecciones y mejores prácticas.

Proyectos piloto de comanejo y de base comunal. Dado que los recursos son limitados y que existe la necesidad de promover una mayor pertenencia de la gestión ambiental en la sociedad en general, los gobiernos del Caribe deben considerar seriamente delegar responsabilidades de gestión ambiental a ONGs, grupos comunitarios, sociedades público-privadas y el sector privado. La privatización y/o la partición comunitaria de los sistemas de alcantarillado y disposición de desechos sólidos pueden aliviar la carga del gobierno y promover la inversión. El comanejo de cuencas y áreas protegidas también puede disminuir la carga del gobierno y a la vez proporcionar experiencia importante para fortalecer la cohesión y las capacidades de las ONGs y las comunidades locales. Al actuar como facilitadores, los gobiernos pueden influir sobre los recursos a la vez que integran más la gestión ambiental a la corriente del desarrollo.

Sistemas de gestión y etiquetamiento ambiental. Los gobiernos de la región deben fomentar y facilitar la adopción de sistemas de gestión ambiental por parte del sector privado. Los sistemas de gestión ambiental han probado ser muy efectivos a nivel internacional en promover el cumplimiento y mejoras en el desempeño ambiental. A través del Fondo Multilateral de Inversión (FOMIN), el BID ya está financiando un proyecto en Jamaica que ayudará a las empresas pequeñas y medianas a adoptar sistemas de gestión ambiental. El BID debe continuar su trabajo con los gobiernos, las cámaras y las ONGs subregionales para desarrollar y apoyar proyectos que promuevan la implementación de sistemas de gestión ambiental a nivel nacional y subregional. El BID también debe trabajar con el sector privado para desarrollar oportunidades de etiquetado ambiental parecidas a *Green Globe* y la Bandera Azul para los sectores de turismo y manufactura en la subregión.

Reforma económica y gobernabilidad. El Banco Mundial se ha referido a las políticas económicas nacionales como “la mitad escondida de la contaminación”. El apoyo continuado a la democracia, a la reforma económica y al desarrollo económico son algunas de las maneras más efectivas mediante las cuales el BID puede fomentar la gestión ambiental en la subregión. El BID debe seguir apoyando la reducción de las barreras al comercio, la privatización de las

industrias estatales, el desarrollo de bolsas de valores, la eliminación de subsidios y la transparencia en la toma de decisiones gubernamentales. Aunque no son suficientes por sí solas, todas estas medidas permiten una mejor gestión ambiental.